

VIRTUD DE LA VERACIDAD

“Es la virtud que inclina a decir siempre la verdad y a manifestarse al exterior tal y como se es interiormente. Es parte fundamental de la virtud de la Justicia, y está íntimamente relacionado con la sinceridad y sencillez, que rectifica la intención y aparta de la doblez, y con la lealtad, que lleva a cumplir lo prometido, a guardar la palabra, ratificando así la promesa con los hechos”⁶.

Si no somos sinceros con nosotros mismos no podemos tener una conciencia bien formada, si no somos sinceros con los demás, la convivencia se hace imposible. Esta virtud manifiesta, si es conveniente, a la persona tal como es, en el momento adecuado, lo que ha hecho, lo que ha visto, lo que piensa, lo que siente, etc., con claridad respecto a su situación personal o a la de los demás.

La “verdad” es la concordancia objetiva de una afirmación intelectual con la realidad. Cuando alguien se equivoca puede no ser objetivo, pero si puede ser veraz. La veracidad, por ello, es asunto de voluntad y, por tanto, de talante, de carácter, de personalidad: significa que es un acto de la voluntad que se dirige a decir la verdad. “Veracidad” implica amor a la verdad y la voluntad de que se reconozca y acepte.

Se oponen a esta virtud la mentira, la simulación, la hipocresía, la jactancia, la falsa humildad, la adulación y la locuacidad que puede llevar a la calumnia o a la difamación.

COMPORTAMIENTOS CARACTERÍSTICOS

- Sabe distinguir entre lo importante y lo secundario.
- Actúa con coherencia entre lo que dice, piensa y hace, mostrando así ser una persona cabal, de una pieza.
- Trata de actuar con autenticidad, simplicidad y sencillez.

⁶ FERNANDEZ-CARVAJAL, Francisco (2003). *Opus cit.*, p. 966



- Es discreto y asertivo en los comentarios que realiza.
- Se preocupa por transmitir de manera real y objetiva la información.
- Sabe distinguir cuando un acto es correcto o no.
- Por su transparencia genera confianza en su entorno.

SINTOMAS DE CARENCIA

- Suele cambiar la realidad de las cosas. Es mentiroso.
- La inseguridad, el dinero, el deseo de destacar profesionalmente, y el poder lo llevan a no ser coherente con la verdad.
- Suele ser rebuscado y difuso en sus conversaciones.
- No se compromete con nada de lo que dice.
- No le importa hablar mal de los demás o transmitir información falsa acerca de un asunto o tema.
- Suele vivir con temor o duda por saber si lo que está haciendo es lo correcto.
- Genera desconfianza por su falta de palabra.
- Es adulador e hipócrita.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Intento crear un clima abierto de comunicación y confianza con el fin de que los demás vivan la sinceridad?
2. ¿Reconozco mi propia realidad, mis cualidades, mis limitaciones, y posibles prejuicios y tengo claro lo que es importante?
3. ¿Habitualmente manifiesto los diferentes aspectos de la realidad que he percibido en el momento oportuno?
4. Cuando comparto información, ideas, sentimientos, etc., sobre aspectos de la realidad que conozco, ¿lo hago buscando la posibilidad de enriquecer a otros o solo buscando una ayuda para mi propio proceso de mejora?
5. Al manifestar lo que sé, lo que pienso, lo que he visto, etc. ¿Lo hago con prudencia y humildad?



6. ¿Fundamento mi veracidad en la confianza y la naturalidad?
7. ¿Cuido que mi ejemplo sea positivo para los demás, sin mentir ni encubrir la verdad con intención de inducir al error?
8. ¿Reconozco las ocasiones en que no puedo ni debo manifestar la verdad? ¿se identificar bien cuándo debo guardar silencio y cuándo no?

SUGERENCIAS DE MEJORA

1. Procura decir siempre la verdad. Aunque en ocasiones la situación suponga alguna contrariedad.
2. Haz el esfuerzo por manifestarte con claridad y valentía: decir las cosas con sencillez, ordenadamente, con sentido de responsabilidad.
3. Ser sincero es ser honrado, es ser justo en todas las relaciones, por lo que debe comenzar por la relación con uno mismo.
4. Enseña a descubrir a los demás sus posibilidades y limitaciones personales.
5. Forma a los demás respecto a los valores importantes en la vida, de tal manera que puedan fijarse en lo importante y no en lo secundario.
6. Reconoce los actos de veracidad y sinceridad de las otras personas.
7. Confía en los otros sin ser ingenuo, pero sin mostrar desconfianza continuamente.
8. Ayuda a reconocer y distinguir entre lo que es realidad y fantasía.
9. Intenta conocer la causa de las mentiras de los otros, si es el caso, con el fin de actuar sobre esa causa.